

MANIFIESTO

DE LA RELIGIOSA Y PÚBLICA

SOLEMNIDAD

CON QUE LA M. A. N. Y L. CIUDAD

DE LEON,

Y SU BATALLON DE REALISTAS

VOLUNTARIOS

CELEBRARON EL ANIVERSARIO

DE LA LIBERTAD

DE NUESTRO IDOLATRADO REY Y SEÑOR

EL S.^R D. FERNANDO VII,

Y PLENO GOZE DE SU DEBIDO

Y SAGRADO TRONO,

EN LA REAL IGLESIA DE SAN ISIDRO, EL 3 DE

OCTUBRE DE 1824.

MANIFIESTO

DE LA RELIGIOSA Y PÚBLICA

SOLEMNIDAD

CON QUE LA M. A. N. Y L. CIUDAD

DE LEÓN,

Y SU BATALLÓN DE REALISTAS

VOLUNTARIOS

CELEBRARON EL ANIVERSARIO

DE LA LIBERTAD

DE NUESTRO ILUSTRADO REY Y SEÑOR

EL Sr. D. FERNANDO

Y PLENO GOZE DE SU DERECHO

Y PLENO GOZE DE SU DERECHO

Y SACRADO TRONO

Y SACRADO TRONO

EN LA REAL IGLESIA DE SAN ISIDRO, EN 3 DE

EN LA REAL IGLESIA DE SAN ISIDRO, EN 3 DE

OCTUBRE DE 1824.

OCTUBRE DE 1824.



SONETO AL MARTE DIVINO.



La Sublantina Ciudad, que con peremnes
Aplausos, preconiza la alta fama
De leal, sus rayos fulgidos derrama,
Á aquel, que de Dapne padeció vaivenes.
Enagenada con el goze de sus bienes,
Contra la regicida secta clama,
Al ver á su FERNANDO que tanto ama,
Ceñidas de corona, yá sus sienas.
De sus amantes pechos ára tierna
(Para que ardan los realistas corazones
En hoguera de amor, que salió interna.)
Consagra hoy á Dios sus cortos dones,
Anhelando, que su oferta sea eterna,
Venturosa, sin reveses ni baldones.

VIVA EL REY.

VIVA EL I. AYUNTAMIENTO.

VIVA EL BATALLON.



REALISTAS UNION,
POR DIOS Y POR REY
MORIR ES LA LEY,
Y NUESTRO BLASON
MUERTE Ó RELIGION.

SONETO AL MARTE DIVINO.

La Sublimis Ciudad, que con perenne
Aplausos, preconiza la alta fama
De tal, sea rayos fulgidos de tanta
Aquel, que de Dapne padeció vaines.
Esgarada con el rose de sus piernas,
Contra la leyenda seña clara,
Al ver a su FERNANDO que tanto ama,
Cedidas de corona, ya sus sierres.
De sus amantes pechos sus vienas
(Para que andas las realistas coraxas
En hoguera de amor, que sale guerra)
Consigna hoy a Dios sus cortos dones,
Anhelando, que su oferta sea eterna,
Venturosas, sin reverses ni baldones.

VIVA EL REY.

VIVA EL AYUNTAMIENTO.

VIVA EL BATALLON.

MUERTA O RELIGION
Y NUESTRO ELASION
MORIR ES LA LEY,
POR DIOS Y POR REY
REALISTAS UNION.

EL M. N. é I. Ayuntamiento de Leon, habiendo asistido el 1.º de octubre á la funcion de Iglesia en la Catedral, celebrada á tenor de Real orden, queriendo dar la posible publicidad del cumplimiento de la Soberana resolucion, tan análoga á sus sentimientos, en union del brillante y benemérito Batallon de Voluntarios Realistas, acordaron el siguiente dia 3, para tributar las debidas gracias al Omnipotente Sacramentado, por la libertad de nuestro amado Rey y Señor, el Señor D. FERNANDO VII. y Real FAMILIA (que Dios prospere), verificada en el golfo Gaditano el 1.º de octubre de 1823. Apenas se insinúa el proyecto á tan decididos Realistas, émulos del renombre de la 7.ª legion que dió nombre á esta Ciudad llamada Gémina, Blason que con superior motivo, les cuadra por su Religion y lealtad acreditada; á competencia anhelando de así mismos excederse en la celebridad de tan fausto triunfo ansiado, abrieron subscripcion voluntaria de toda la oficialidad y caballeros Cadetes, nombrando una comision para que (en atencion á la premura del tiempo) encargue el sermón al Párroco de San Lorenzo D. Cárlos Llamazares, sugeto de toda confianza por sus virtudes, Realista y amante de su Rey y Señor, el que aceptó gustoso: y unida obrase alternativamente con la otra del M. I. Ayuntamiento, y tomasen el mejor medio de llevar adelante tan Religioso y brillante intento. Gloriarse puede Leon de haber lanzado sus rayos de religiosa y leal, en dia tan venturoso, cuya memoria eternizar pretende. Proponen al perseguido M. I. Abad P. y B. de San Isidro celebre de Pontifical, y al Señor Prior y Capitulo franquée su augusto Templo: todo á porfia se cede. Llega el 2 de octubre, víspera del dia señalado, y al punto de medio dia rómpen las

campanas de Catedral, Parroquias, Conventos, Hospitales y Ermitas la señal de alegría, acompañando el estruendo del cañon; al momento ocupa el júbilo y placer la leal Leon. Colócase el retrato de nuestro idolatrado Rey en las Casas Consistoriales de la Plaza mayor con su guardia de honor, de un Capitan y doce caballeros Cadetes; al anochecer hay iluminacion general, y la música del Cuerpo con los mejores profesores entonan canciones realistas, á compas de las varias y hermosas piezas que se tocaron hasta las diez de la noche, en medio de la mayor tranquilidad. Al siguiente dia todo el Batallon de Infanteria de Realistas Voluntarios y compañías de Acheros y de á Caballo, con bandera tendida y golpe de música, acompañó al I. Ayuntamiento de la casa Consistorial, hasta San Isidro, donde fue recibido á la entrada del templo por la Diputacion Eclesiástica de Canónigos regulares; inmediatamente que ocuparon la Ciudad, Autoridades todas, Civil, Eclesiástica y Militar, los Ilmos. Cabildos de Catedral y San Marcos, Comunidades y Oficialidad del regimiento Provincial y todo lo mas noble, mas Soberano y discreto, sus respectivos sitios, á los que se habia (por impresos) convidado, se dió principio á la Misa Pontifical, noticiándolo el Batallon con salvas de fusilería, que repitió al Sanctus y conclusion. El delinear la sagrada magnificencia y multitud de varias lucientes antorchas, que en trono de luces, hacian las luces arder el magestuoso adorno que ideó la inyectiva de la lealtad del I. Ayuntamiento, y Realistas Voluntarios; seria ofender la generosidad de los que menospreciando su vida, vilipendiados tienen todos sus intereses. Acabado el Evangelio, el Párroco de San Lorenzo, D. Carlos Llamazares, pronunció el discurso siguiente:

*MISERICORDIAS DOMINI IN ÆTER-
NUM CANTABO.*

*Beatus populus, qui scit jubilationem Domine in
lumine vultus tui ambulabunt, et in nomine
tuo exultabunt tota die, et in justitia tua
exaltabuntur. v̄ 16 y 17.*



Benditas por siempre Omnipotente Soberano Sa-
cramentado sean vuestras infinitas misericordias.

M. I. Señor, M. N. y L. Ciudad, y vosotros (ama-
dos míos) compañeros en sentimientos y de armas,
(si las circunstancias lo exigiesen) brillante y denoda-
do Cuerpo de Realistas Voluntarios de Leon; regoci-
jaos en honor de Dios, nuestro ayudador; cantad
alegres al Dios de Jacob; resuenen esas trompetas y
belicos instrumentos, en este insigne día de nuestra
solemnidad: celebren en hora buena vanas, las his-
torias antiguas sus dos ilustres victorias, sucedidas en
el mar de Lepanto, que fue teatro del mayor triun-
fo, que conserva en respetos el tiempo. Los siglos
no han conocido mayores sucesos históricos, que los
acaecidos en aquel golfo, los que debieron de ser
sin duda del nuestro borrones ó ensayos. El prime-
ro fue la batalla de Xerges con la Grecia, cuando
se perdió este bárbaro Rey, quedando tan infame su
memoria, como rica de cadáveres su campaña: pues
aunque tuvo su numeroso Ejército bocas para ago-
tar los rios, no tuvo manos para trescientos Lacede-

monios (á quienes no cedeis en valor vosotros) en el estrecho de Termópilas; y fue gloriosa su ruina, porque hizo tierra del mar poblándole de bajeles; é hizo de la tierra mar inundándola de sangre humana. El 2.º fue, disputarse la Monarquía del Universo con el accidente de un suceso, exponiendo á la inconstancia de las olas el imperio del mundo, litigando su dominio Marco Antonio y Octabiano Augusto: mayor firmeza pedia la grandeza de tanta causa. Veneren pues, á pesar, derramadas las historias tan complicados trágicos sucesos, que el que en este religioso omenage y piadoso culto, quiere eternizar su memoria el noble, distinguido y benemérito Cuerpo de Voluntarios Realistas, á consecuencia de la libertad de nuestro idolatrado Fernando y Real familia; tan querida, y no se por que fatalidad tan perseguida; reconoce por autora la poderosa divina diestra de nuestra victoria en el golfo Gaditano, y sale excedente á todas ellas por el dueño y el estilo. ¿Con cuánta razon pues, Realistas Voluntarios, desatais vuestras lenguas en accion de gracias al Todopoderoso, consagrando al intento aqúeste dia? Si:: regocijaos en honor de Dios, nuestro ayudador; ¡pero ah! qué recelo Señores, quede mal puesta mi obligacion, y que venga á ser delito lo que pretendemos sea religioso obsequio, si hoy no suple la lealtad de mi corazon y lábio los desmayos de mi insuficiencia! Mas lejos de mi, Soberano Señor Sacramentado, tales sentimientos, lejos: que seria la mayor infelicidad de mi entendimiento, agraviar con el servicio. Abandona la razon sus officios, dándose toda al placer, porque es propio de la alegria suspender en dulces parasismos el alma; y mi objeto es, encenderos en cristianos discretos cuidados, por que

almas, que estan bien sentidas y animadas de leales sentimientos, tributan mejor las gracias á su Supremo hacedor, y erigen monumentos eternos á los favores divinos, procurando merecerles en esta penosa vida y porfiada lucha de enemigos, tan crueles, obstinados y rebeldes; de esa liga ó asociacion, mas que endemoniada, cuya contraseña es, muera la infame (la Iglesia Católica) asociacion: que sin reparar en sacrificios, tiene enviados por todo el mundo, legados plenipotenciarios, solicitando con particular esmero, colocarlos en los mas altos puestos de todas las naciones, para de este modo, poder mejor lograr difundir sus venenosas máximas, inundándolas de impios libros, sediciosos escritos, é incendiarias notas, cuyo epígrafe está bien marcado en el Salmo 54; ablandaron sus palabras, mas que el óleo, y son dardos: dardos á las almas, el de vuestra gracia, mi Dios, impregne mi rudo lábio para que logre se os den las debidas alabanzas á tanta gloria, gracias por el inenarrable don, de habernos preservado con la libertad de nuestro amable Soberano y Real familia, del sin número de males consiguietes á la dominacion de esa secta, cuyo principal plectro es, sacudir el blando yugo de la Ley, y trastornando el Universo, envolverlo en una comun ruina. ¡Gran Dios, ¡qué objetos tan sagrados ataca! Ni aun el mismo Lucifer osó á algunos de ellos. Dios, su Iglesia, su Fe, su Religion, sus Ministros, sus Templos y Sacramentos, sus Reyes y todo lo mas Sagrado, el derecho de gentes, el respeto debido á los Soberanos, la obediencia á las legítimas Autoridades, el inviolable fuero de la humanidad, todo lo hemos visto injustamente violado, impiamente desatendido, y sacrilegamente a-

tropellado por una porcion de hombres, cuyos procedimientos les hacen acreedores al horror, indignacion y escarmiento de todo el género humano! Ignorantes, locos: trocaron los conceptos, corrompieron las voces que por el uso comun de los mortales estan destinadas para manifestar los sentimientos de que provino, que ni así mismos se entendieran y confundiesen á muchos españoles, unos por incautos, otros por malos. ¡Que muchedumbre de ideas se agolpan á mi imaginacion! mas una no puedo ni debo pasar en silencio, atendidas las circunstancias y grandes deseos del Gobierno, tan claramente manifestados; y es la de llamar la atencion de los informantes (por ser tan trascendental) es necesario dar de mano toda relacion de estrechez, parentesco y amistad, porque crece el daño con el disimulo, y lo que apenas se divisa en los principios, causa tolerado en pocos dias insignes calamidades: las demas todas la presencia de esa divina prenda de amor que tal vez (ojalá) herirá algunos de ellos la justificacion de la causa que sostengo, y prudencia de los que me oyen, me compelen y animan á reunirlos en un punto céntrico de vista para hacerte dichoso, pueblo de Leon, y persuadirte en cuanto debes engrandecer las misericordias del Señor. (Tu verdadera gloria labró siempre mi lealtad en la época destructora é iguales puestos). Bienaventurado el pueblo que sabe cantarte alegremente, Señor, en la lumbre de tu rostro andarán, y en tu nombre se regocijarán tode dia, y en tu justicia serán ensalzados. No puede agradecer, cual se debe, quien perfectamente no conoce el beneficio recibido y esto no se verifica, sino á vista de los sinsabores que estorbó, ó de los males que evitó: poniéndoos yo al frente estos: el español bueno y

leal se confirma en su sentir, y gozoso adora á Dios: el vil fementido y aleve se rubora, confunde y humilla al ver la indulgencia del Soberano, y bondad de sus conciudadanos que graciosamente les disimula, autores de tantos males, y reos de tanta pena; sí, obstinados y rebeldes, aun se empeñan en que reine libertad y rija constitucion, digo esto: porque es notorio á todos, lo de Tarifa, Almeria y demas partes, acaecimientos que evidencian no estar del todo sufo- cado su gérmen, ni menos convencidos y arrepenti- dos sus prosélitos, de aqui inflamado el Realista Vo- luntario, trata de adiestrarse y adquirir el espíritu verdadero que exige la profesion militar. El español bueno y leal ánsia y solicita engrosar tan honradas filas, mucho mas (si es empleado) por no incurrir en la nota de sospechoso é ingrato; y ved ya mi in- tento, amados míos, para excitar en todos afectos de gratitud, accion de gracias á ese Soberano Señor Sa- cramentado, cuya asistencia necesito é imploro; dis- poned Señora, á esfuerzos de vuestra intercesion me la conceda, y obliguémosla á ello, en union saludan- dola con el Angel. *Ave Maria.*

Debiendo ser mi objeto, (Soberano Señor Sacra- mentado) persuadir á todos los Españoles, con el dulce cautiverio, del beneficio recibido en la liber- tad de nuestro idolatrado FERNANDO y Real FAMILIA, para engrandecer las misericordias de nuestro Dios, y que nuestra atencion eternice su memoria, trans- mitiendo á la posteridad tan venturoso dia; yo no conozco otro Argel para humanos corazones, que po- nerlos á la vista los sinsabores que estorbó y los ma- les que evitó; es un cautiverio que alcanza á todos este que yo intento; porque del Argel de la tiranía todos naturalmente procuran redimirse; pero del Ar-

gel de la prosperidad nadie pretende rescatarse; todas las clases de este mundo se reducen á dos genios, honrados y viles, los honrados y leales son agradecidos, los viles interesados; á todo el mundo cautivan los favores y beneficios; pero con distintas cadenas; al bueno, honrado y leal le cautivan con la dulce cadena de lo atento: al vil, alevoso é infame, le aprisionan con la baja cadena de lo codicioso. Siempre ha sido y será en nosotros mas poderosa la dependencia que el beneficio; no agradecen los hombres los bienes, sino á vista de los males, porque la ciencia de lo que deben, la aprenden en la escuela de lo que necesitan: por la dependencia de la salud de su hija, sufrió la Cananea que la llamasen Perra: Tres Reyes, de Israel, de Judá, de Edon, fueron por una falta de agua á buscar al Profeta Eliseo á su propia casa, viviendo enseñados á llamarle, siempre que se les antojaba, á su Palacio; le buscan en sus ahogos, porque viéndose y palpándose los males y precipicios, se buscan y aprecian los remedios con acierto: de aqui es, que no hay mas fieles interpretes de los bienes que los mismos males, dice Lactancio Firmiano, por los males de la enfermedad medimos las bondades de la salud, por las pasiones de la tristeza, los gozos de la alegría, por las incomodidades del destierro, las quietudes de la Patria; pues midamos, por los males que ese Código nefando nos acarreó, con los robos, violencias, sacrilegios, destierros y asesinatos que ocasionó los bienes que disfrutaremos bajo el dulce y paternal Imperio de FERNANDO; á la misma Deidad mentida, introduce así el profano elegante: *non ignara malis miseris succurrere disco*: Si, decididos Militares. Es este Mundo una Universidad tan desdichada, que en él

tienen de asiento los males, su Cátedra de prima; por eso se dice comunmente, que el mundo está perdido: alto aquí:: reparen un poco lo que dicen, ni hay mas Mundo que uno, ni ofrece mas consideraciones de las que voy á decir: puede considerarse el mundo en lo natural, en lo político y en lo cristiano, en lo natural es incapaz de culpas, porque solo es un poco barro ó lodo aliñado: en lo político si, pues es una concordia civil de racionales: en lo cristiano mas, porque los vicios le hacen teatro y las virtudes templo; todo necesita reforma, quiero convenir en ello, mas sea la reforma por Autoridad legítima y competente; haga cada uno en sí la conveniente á su estado: conserve, no rompa los vínculos de la sociedad á que pertenece; viva el casado con su muger: los padres atentos á la educacion de su familia: viva el religioso en su cláustro: el monge en su retiro y soledad, á que se consagraron de por vida, para llorar los vicios de los tiempos y las iniquidades que asolan la Religion, con los ojos á los pies de los Altares, y con la pluma y doctrina á los ojos de los fieles, sea la vida del Eclesiástico, seglar edificante, siempre atento al lleno de sus deberes, y no reusemos exponer con valor, claridad y caridad, la pluma á la razon, y la vida al cuchillo; pasos que abrieron el camino á la verdadera gloria á nuestros antepasados; actifíquese cada uno en los deberes de su respectivo estado, cúmplales, y se verá mejorado el Mundo, y gozaremos ese decantado siglo de oro. Si, bienaventurado el pueblo que sabe cantarte alegremente; y vosotros, muro inespugnable de Religion y Rey, no perdais de vista á Dios, con cuya luz, guía y proteccion caminad seguros en cuantos pasos deis que él os tomará por suyos, será ensalza-

da vuestra fuerza, y nada podran contra vosotros esos enemigos de la humanidad, que solapados tanto blasonan de ella, esos hijos de la iniquidad, esos malvados no prevaleceran contra vosotros, porque Dios los derrotará enteramente á vuestra vista, y se estrellarán cuantas artes, tramas y asechanzas intentare la alevosía y perfidia de esos espíritus fuertes á la moda; porque en sus corazones se ha arraigado ese árbol del abismo. ¡Oh árbol, mas que árbol de la muerte, árbol de la libertad! ¡Oh Dios mio, como es cierto, que la soberbia de los que te aborrecen sube siempre! Libertad, Igualdad, Patria, Humanidad, pregonaban y publican esos reformadores de tan sábia política, preciados de sábios, graduando de ilusos é ignorantes, á los de contrario sentir, cuya vida dicen servil é infeliz, y del todo contraria á los derechos del hombre libre: oid lo que embeben esas seductoras voces; mirad como se desahoga el desengañado pecho de un San Agustin. ¡Oh demencia, que no sabes amar, ni humanamente á los hombres! ¡Oh locura, que en lo que dices amor, esplicas odio, y grande á la humanidad! ¿Por qué no obraban digo yo, los doctores de tan sábia política en tiempo de la Constitucion y cautiverio de nuestro Rey, como claman y quieren ser de obrar ahora en esta parte? Patria respiran; no conozcamos otra verdadera Patria, sino es el Cielo, tanto humanidad, que majan con su humanidad, la de ese Soberano Señor Sacramentado es la primera, hasta morir por ella; pues que unida á la segunda persona de la Santísima Trinidad, redimió, é hizo feliz á todo el género humano. La que tales Nabucodonosores llaman humanidad, se dice en cristiano idioma, caridad ¡la que no tienen los Corifeos de tan estravagantes de-

lirios y antisociales planes! ¡Pero con cuanta tenacidad sostenidos! ¡Que sangrientamente procurados! No se pueden decir, ni oír sin horror, los horrendos estragos, que en todos tiempos ha causado esa anti-evangélica y mal entendida libertad; ella reconoce por su autor y principio á Behemot, Rey que domina sobre todos los hijos de la soberbia, según el libro de Job, y por sus propagadores á los Heresiarcas y Sectarios de todos los siglos; siempre ha sido la causa de los tumultos, origen de las revoluciones, turbando los pueblos, tumultuando los reinos, y destronando los mas amables Soberanos, fomento de la sedicion, madre de la tiranía, y el mas feroz enemigo de todo el género humano, haciendo correr arroyos de sangre humana, á impulsos de su furor y convirtiendo en cadalsos del mayor horror los tronos mas respetables de toda Soberanía. No citaré la Sagrada Escritura, ni Santos Padres, para convenceros de esta verdad; porque de todo se burlan esos filósofos materialistas, y desprecian los que se jactan de libres, de excelsos, de independientes, y de Soberanos. Sabidas son las crueldades de los Novacianos, las violentísimas carnicerías de los Donatistas: los estragos de Arnaldo de Bresa en Roma, caudillo de la libertad, los de Pedro de Bruis en la provincia Arelatense. ¡Qué de turbulaciones no excitó el soberbio y ambicioso Whiclef en Inglaterra, Boemia y casi toda Europa, con sus perniciosas doctrinas, contra toda potestad, estableciendo una absoluta igualdad é independencia Universal! ¡Qué commocion tan espantosa no hizo estallar su discípulo Juan Ball, juntando el pueblo los dias de fiesta, despues de Misa mayor (á semejanza de esas sociedades Patrióticas que vimos en los Padres de Escuelas Pías y

Seminario Conciliar), tomando por tema aquel proverbio vulgar: cuando Adan cababa y Eva hilaba, cual de los dos era mas noble; exortándoles en seguida á que se conjurasen contra toda Autoridad, poderosos y nobles, y les matasen á todos si querian ser iguales en libertad, poder y nobleza! ¡Ah! Ella ocasionó el que doscientos mil hombres del paisanage y gente plebeya asociados, cometiendo infinitos desórdenes, y gritando libertad, libertad, entrasen en Lóndres el dia 13 de junio del año de 1581, dia memorable, por ser dia del Corpus; y pasando á la torre donde se habia retirado el Rey Ricardo con el Arzobispo de Cantorberi, Simon Sudbury, Canciller del reino y gran Tesorero de la Corona, y el gran Prior de los Rodios Roberto de Ales, sacando violentamente de la capilla donde acababa de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa el Arzobispo; ¡con indecible algazara á estos dos les quitaron la vida á cuchilladas! ¡Los dos Jacobo 1.^o y 2.^o y Carlos 2.^o no experimentaron el desenfreno de un desaforado populacho! ¡Carlos 1.^o no murió en un cadalso, con horror del universo, sentenciado por el parlamento, despues de la sangrienta lucha, contra las tropas de los independientes, comandadas por Oliverio Cromwel! Los Usitas, Waldenses, el sobresaliente Juan Ziska, que hizo tan terrible guerra á su Patria, quitando el reino de Bohemia al Emperador Segismundo, muerto su hermano Wenceslao! ¡Los dos Calvino y Lutero y cuantos espíritus fuertes, sediciosos abortó el siglo 16, cuyo principal sistema fue libertad, igualdad, fomentar sediciones y tumultos ocasionando la ruina de innumerables familias, ruinas de Reyes y reinos! ¡Las sangrientas sediciones de Ulrico Huteno, de Cristobal Schlapero,

de Tomas Monetario, de Muncero y otros! La Babilonia, Suebia, Alsacia en las riberas del Rin, en Turingia, no se convirtieron en lanzas y espadas las herramientas de artes y agriculturas! ¡La Alemania, Austria, Sajonia, Suecia, Polonia y Ungría, no han experimentado las funestas consecuencias de tan pernicioso libertad! ¿Francia, Francia, nuestra generosa aliada, no aguillotino á su legitimo Rey, no la vimos á consecuencia en manifiesto peligro de arruinarse, de desaparecer la Religion de Jesucristo de su suelo, y su gobierno traspasado á hereges manos? ¿Y habrá quien niegue las grandes misericordias del Señor para con nosotros y España? ¿Habrá español que gloriarse pretenda de que profesa nuestra sacrosanta y divina Religion, sin que humillado reconozca tan extraordinario y singular favor, y que agradecido adore la proteccion divina? ¿Y será posible que vosotros desnaturalizados hijos, aún os empeñeis en que reine libertad y rija Constitucion? ¡Desgraciada Patria mia! A Dios Religion! A Dios Rey! ¿Y no os ha de estimular la sangre que se derrama, imitar la Religion y conducta de nuestros progenitores, para recobrar el antiguo esplendor y renombre español á la faz de Europa entera? Pues mirad, tened entendido, que siempre en iguales casos, semejantes espúrios hijos, fueron forzados y cayeron de su empeño; avergonzaos seres despreciables, que causa horror el estado en que habeis puesto á vuestra Patria, á esta ínclita Nacion. Como cristiano lo digo, como cristiano lo lloro. Nacion tan desavenida, que se ha propuesto, extralimitándose, ó siempre morir matando, ó siempre vivir oprimiendo. ¡Oh impulso inquieto de cuatro ambiciosos españoles, mas fieros que las mismas fieras! No hay Leon que contra otro Leon se

embrabezca; no hay bruto, que no acaricie el Bruto, que es de su especie contra otro. ¡Solo el español para con el español es fiera! La vida que conservada y defendida apenas dura, vivimos necesitados y expuestos los Españoles á ofrecer y sacrificar á mas crueles y acelerados peligros, efectos de las batallas secretas que se dan en lo político. Bebió con reverencia y horror la tierra la primera sangre del inocente Abel, y el horror que no causó á Caín su hermano, causó á la tierra de que fue formado. ¿Qué hombre no es hermano de otro hombre? Una suerte comun de nacer, de vivir y de acabar, si esto no hermana á los españoles, ¿que vínculos bastarán á estrechar los corazones? ¡Pero ah! alucinados Españoles, que mas estrechos vínculos os obligan á la concordia, hijos de un padre, que es Dios y Fernando; hijos de una madre que es la Iglesia. ¿Que fuerza, que ambicion, que interes habia de bastar á dividirnos? Mas nunca menos unos los Españoles que en este infeliz siglo. ¿Cuándo mas furiosos, ciegos y desenfrenados han discurrido contra si? ¿Cuándo España mas cruelmente ha despedazado sus propias entrañas con sus mismas manos? Guerras, guerras es de temer acaben el linage español en pocos años: si vuestra misericordia, gran Dios, no lo previene; pues con ser tanto lo que se padece, aun es mucho mas lo que se recela. ¿Decidme insensatos: ¿podrá por ventura alguno de entre vosotros por presumido que sea, suponer tan grandes puestos á su ambicion, como adquirió Napoleon? Aquel venturoso Bajel que por el mar del Mundo navegaba con tanta felicidad, llenas de viento dichosísimo sus velas? Nadie de nosotros duda que surcó triunfante sus ondas, admirando el mundo su fortuna, reverenciando sus

magníficos ascensos, caudaloso en renta, lucido en la ostentacion y en la elevacion sin par, despidiendo de sí rayos de poder, de lucimiento y de grandeza, hecho apesar de su obscuro nacimiento formidable á toda Europa, dando leyes á católicos y hereges. ¿No fue reverenciado mas que como hombre mortal, á consecuencia de las inmensas calamidades que ocasionó su elevacion y de que somos testigos? ¿Naciones vencidas y destrozadas; ciudades abrasadas y perdidas; coronas caídas de la cabeza; cabezas caídas de la corona, ultrajada la Iglesia y nuestro Dios! ¿Y qué es de tan venturoso Bajel en medio de tanta bonanza? ¿Donde está la soberbia de su nombre, la ambicion de sus designios, su gloria militar, aquel valor que todo lo emprendia, y aquel vigor que todo lo allanaba? Todo, todo desapareció; desecho yace, no ya por la furia de encontrados vientos, no por montañas encontradas de agua, sino por el ligero accidente de una leve fiebre. ¡Temblad: temed una muerte repentina! De la muerte á la cuenta, de la cuenta al juicio, del juicio á la sentencia. ¡Eternidad, no libertad, eternidad! ¿Os burlais de esto? ¿Vuestros horrendos clubs, por lo secretos y recónditos no patentizan vuestros debastadores planes, regicidas y sacrílegos? ¿Ese fiscal interior, esa conciencia que ha grabado el Ser Supremo en todos los mortales para atraerles de sus desvíos, no os atormenta y desconsuela? ¿Sois ramos de aquel tronco? Vuestros hechos lo acreditan. Llegaron ciertos de vosotros, una porcion de hombres, (mal dije) toda la humana cuna los desmiente la naturaleza, todo lo racional les niega su parentesco; ni la Hircania abrigó fieras, ni la Libia parió sierpes, ni el África abortó Dipsas mas venenosas y mas infaustas, á mirar una Imagen

de nuestro Dios y adorable Redentor; é inflamados de espíritus malignos bárbaramente locos, sacrílegamente osados, enristraron sus lanzas, empuñaron sus espadas, levantan sus alevosos brazos y disparan atrevidos. ¡No mas mi Dios! ¡Sea á tanta tempestad la playa lo sucedido. (*) ¡Á vuestra Imágen se atreve, intrépida la impiedad de nacionales que quieren ser libres, excelsos, independientes y Soberanos. ¡Para cuándo, Dios mio, reservan las Nubes sus rayos, la Tierra sus vayvenes, el Mar sus inquietudes, el Aire sus impaciencias, y el Fuego sus escándalos? Anticipen como en ensayos de juicio, la guerra los Elementos. Hombres viles::: ¡Se arman contra el Dueño del cielo, y el cielo se queda pacífico! Por extender el brazo contra un Profeta, se le secó al Rey Jeroboam. No quiero decir lo que falta ya que vuestra Magestad se dignó de sufrirlo. ¿Y qué hubiera hecho con nuestro Fernando tal raza de gentes, Realistas Voluntarios? ¡O dignacion inmensa! Vive el Señor: que sois hijos de muerte (si os obstinais). ¡O inaudito desprecio de la indulgencia del mas amable Soberano! Consta del versículo 16 del capítulo 26 del libro 1.º de los Reyes, que es digno de muerte el vasallo por cuya negligencia se pone á peligro la vida del Soberano. No piense quedar impune, dice el Ecclesiastes, el que le ofende solo con el pensamiento en el secreto de su corazon. En la carta del Apóstol San Judas consta la divina maldicion, fulminada contra Caín Balaam Coré, sombra y figura de esa necia secta, de esa temeraria libertad,

(*) En el pueblo de Villarente ciertos nacionales cortaron la cabeza á un Crucifijo: y::: estan encausados en esta Policia, y presos en Valla-

porque sacudido el suave yugo de la ley, no hay error en que el hombre no incurra, no hay maldad en que no se precipite; de aquí el fementido ateísmo con que desmintiendo los sentimientos del corazón, se niega la existencia de Dios, las infalibles verdades de nuestra Religion, los Sagrados Misterios, las Divinas Escrituras, el respeto, y obediencia á Soberanos y Autoridades legítimas, estableciendo una independencia imaginaria como las ideas de Platon, ó como los sueños de Homero por obedecer á sus desordenadas pasiones, (ese, ese si que es verdadero servilismo), por no entender bien la libertad espiritual que nos mereció Jesucristo, como los Gnosticos. Las historias sagrada y profana tienen marcado el proceder contra tal raza de gentes. Ármese toda la naturaleza contra ellos, dice el Emperador Teodosio, porque el que ofende la Religion y estado agravia á todos. Dios condena á total exterminio y eterno olvido los pueblos de Amalec por igual causa: maldice los habitantes de la provincia de Merot por el mismo motivo: al feroz é impío Ismael. Jorran, Rey de Israel, Josafat Rey de Judá, contra los Moabitas y Mesa su Gefe. Todos los Santos Padres, San Agustin, San Bernardo, oid su dictámen en el número 4.º del capítulo 3.º de la instrucción *ad Milites Templi*: ni aun á los paganos se ha de quitar la vida, si de algun modo se puede lograr de ellos que no opriman, ni infesten á los fieles. *Nunc autem melius est ut occidantur, quam certe relinquatur virga peccatorum super sortem justorum, ne forte extendant justi ad iniquitatem manus suas*, palabras terminantes: Mas ahora visto lo visto es mejor matarlos que dejar domine su indigno poder sobre justos y leales, porque es de temer que los bue-

mos se corrompan. Los Franceses, sino han olvidado los estilos y costumbres de sus antepasados, tendrán presente, que era ley entre ellos exterminar de tal modo á los que se manifestaban enemigos del Soberano, que despues de demolidas sus casas y haciendas se sembraba de sal el terreno, para señal de una perpetua confusion é ignominia; asi se ejecutó últimamente con Admiraglio Castilioneo por el mencionado delito. Direis que os emendareis, puede, (si Dios quiere); pero entre tanto oid á San Agustin en la carta 128, alias 5.^a capítulo 11, ya que tanto os quereis escudar con que estas máximas no se componen bien con la mansedumbre evangélica: es benigna la aspereza (dice) ó severidad con los así malos, porque sino se pone de parte de su voluntad, se pone de parte de su utilidad, y á quien se quita la licencia de la iniquidad facilmente se vence, y con utilidad propia. Creer que á los rebeldes y hereges antes de desarmarlos se los pueda vencer por los medios de dulzura y suavidad, es no conocer el carácter de su genio; y si se va subiendo por la historia de siglo en siglo, hallaremos que esa dulzura intempestiva fue la causa de todos los desaciertos que padecieron Soberanos y Reinos. Aquel famoso Capitán mayor del siglo 16, el duque de Alba, que haciendo la causa de su Religion y Rey, ¿no degolló públicamente en Bruselas á los condes de Egmont y de Horn, habiendo enrodado, empalado, ahorcado y quemado á innumerables faccionarios, por todas las ciudades de Flándes, para escarmentar? ¿No derrotó con 12000 hombres 50000, comandados por el Principe de Orange, teniendo que retirarse este con 300 ignominiosamente? Pareció excesiva esta severidad á nuestro Gobierno; encárgase los Países bajos al Comen-

dedor Requesens , succédele Don Juan de Austria, ambos apacibles , ambos suaves , ambos mansos ; dieron reíteradas palabras los taimados , rehacense con nuevas alianzas , estallan : y cuando quiso seguirse la conducta del Duque de Alba ya fue tarde ; y ved como Olanda se separó de la Iglesia , y quedó República de por sí. Animo pues : esfuerzo y valor leales pechos aguerridos ; (si se obstinan) ahora mas que nunca , pues que el cielo se nos muestra propicio , y el Soberano en sus decretos os declara predilectos : parece fatalidad la que adoró providencia por el dia en que celebramos la funcion : hoy nuestra madre la Iglesia festeja la solemnidad del Santísimo Rosario , á consecuencia de la victoria contra la Armada turca que caminaba dos veces soberbia , una por el mas crecido número de Bajeles , y otra por tener los elementos propicios , invoca nuestra Armada con el Rosario á María , y mudándose repentinamente el viento , empiezan los elementos el triunfo ; allí se vió pelear la desesperacion con el valor ; pero era preciso quedase la bárbara , menguante , Otomana Luna bajo de los pies , de quien dominante la pisa. *Mulier amicta Sole, et Luna sub pedibus ejus; apoc. 12. v. 1.* Tan larga fue la victoria , que se apresaron 185 Galeras , se abrasaron 25 , y se anegaron 15. Murió el Bajá con 250 soldados , y se libraron 200 Cristianos ; mayor ha sido la que en este dia motiva el religioso obsequio que tributamos al Ser Supremo. Nuestro Rey se libertó penetrando Dios los corazones de los Soberanos de Europa , cuyos Tronos á la par se minaban : se ha apresado la impiedad , y sus soberbios Bajeles se anegaron , se ha salvado nuestra Patria de la incredulidad y perfidia ; reconocidos pues á tanto favor no perdais de

vista á nuestro Dios Realistas Voluntarios, sereis el baluarte inexpugnable de Religion, y de Rey; ordenanza, disciplina, subordinacion, lealtad y union sea vuestra divisa; persuádase el Realista que es un ciudadano el mas honrado, por que en él cifra su salvaguardia Religion y Rey, y acaso la Europa toda: sea vuestra conducta, como la de aquel soldado, que mandándole su Capitan general Joab cierta cosa contra las órdenes del Rey, le respondió: aunque me dieras una gran suma de dinero no haria yo lo que me dices, porque el Rey lo ha prohibido, y aunque yo no temiese mi propia conciencia, lo sabrá el Rey. ¿Y podrias sérme protector? No hubiera subyugado Josué las ciudades de Jericó, Hai, Maceda, Lebna, Hebron y otras, ni hubiera vencido mas de 30 Reyes con sus respectivos ejércitos si él á Dios y sus soldados á él no hubieran obedecido. Admiren las Naciones vuestra fidelidad, Religion y conducta. No ocupe Ilustre Ayuntamiento no; amados míos no ocupe vuestras filas, quien mancille estas prendas militares que tanto imponen á los desleales, como evidencian sus papeles; y entonces si que rendiremos las debidas gracias al Señor, y lograremos, que humillados los rebeldes, se eternice la memoria de tan venturoso dia en la cristiana España, que os pide Dios mio deis á nuestro amable Soberano el desempeño igual á su grande intencion; correspondan vuestros auxilios á sus deseos, las compasiones á los ahogos, los remedios á los peligros, inspiradle acierto en sus decretos, justicia en sus tribunales y victoria en sus armas. No dilateis mas, no, nuestra esperanza, que basta ya de tanto tirano exámen á nuestra flaqueza y culpas, fatigada ya de pedirlo la naturaleza oprimida, lo solicita la gracia de vuestra inefable misericordia;

y pues que están vivas nuestras armas, contra infieles, hereges y sectarios, á vuestra providencia toca ir criando capitanes, esforzados, fieles y leales. Si pretendéis vuestro culto Soberano Señor Sacramentado, coronad nuestros deseos, que son, de serviros, alabaros y gozaros por toda una eternidad. AMEN.



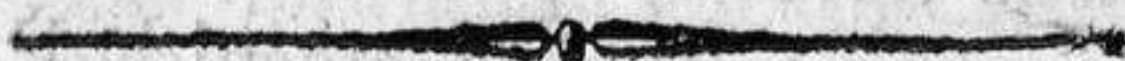
El lenguaje terso sin afectacion; los conceptos históricos sentenciosos sin artificio; la elocuencia fecunda del Orador que siempre, (aun en tiempo de la constitucion) por servir á los amantes de Religion y Rey, ha expuesto su existencia, llenó los deseos de tan discreto y fiel auditorio: confundióse los malvados al ver sus pérfidos planes y funestas consecuencias, tan vivamente producidos con los hermosos colores de la retórica para que pase al corazon la medicina.

Acabada la misa Pontifical, se cantó un solemne *Te Deum*, acompañando de las músicas de Catedral y Cuerpo Realista; y se cerró la Urna donde está el Cuerpo de San Isidoro, que rara vez se abre: en seguida los Señores Canónigos acompañaron la Ciudad á la salida del Templo, é incorporada al Batallon de Realistas Voluntarios, fue conducida entre repetidos vivas, aclamaciones y golpe de música, á la casa Consistorial de San Marcelo á la una de la tarde; y el M. I. A. por todo el Capítulo á su Palacio, dos Capitanes y Orador; asi finalizó la funcion de Iglesia.



FUNCIÓN

VESPERTINA.



El Sr. D. Blas Galindo, Teniente Coronel graduado, ~~Capitan de Ejército con ejercicio~~, Administrador general de Rentas Reales de esta Ciudad, y Comandante de los Batallones de Voluntarios Realistas, de acuerdo con el M. N. Ayuntamiento que dispuso la municion para las salvas, y toda la Oficialidad de los respectivos cuerpos de ambas armas habian previamente dispuesto, que el M. I. Sr. Abad de San Isidro el Real D. Teobaldo Rodriguez Gallego, del Consejo de S. M. aréngase por la tarde á la tropa, precedido el consentimiento del I. Prelado, de quien se esperaba enardeciese el espíritu de los Voluntarios, y que con su presencia se diese mayor realce á la solemnidad de esta célebre funcion. Con el asenso del mismo, llegó á las cuatro de la tarde á las puertas de la casa que habita toda la compañía de caballería Realista, y habiendo montado en su mula, vestido del magestuoso traje Episcopal que usa siempre y en todo lugar tan recomendable Dignidad, puesto al frente de la caballería en medio del Comandante del arma, y de otro caballero Oficial diriegron la marcha ácia el espacioso Parque, que es uno de los mas hermosos paseos de esta antiquísima Ciudad. Los Voluntarios Realistas formados en columna se avistaron con la caballería al acercarse al frondoso campo de San Francisco: la infantería tomó la van-

guardia, siguió formando el centro el cuerpo de se-
tecientos quintos, existentes actualmente en esta ca-
pital mandados por su Oficial aprobante, D. Guiller-
mo Rodrigo, y cerraba á retaguardia la marcha la
compañía de caballería: hizo esta alto por algunos
momentos, para dar tiempo á que toda la infantería
tomase sus distancias correspondientes lo que verifi-
cado, desplegaron luego en batalla los Voluntarios
Realistas, y el cuerpo de quintos desfilando tambien
en batalla por la derecha tomó el frente á los prime-
ros. Luego se dejó ver en el Parque el M. I. Sr. Abad
con la compañía de caballería que formó en batalla
al costado izquierdo. El Comandante, D. Blas Ga-
lindo salió al recibimiento del M. I. Prelado, y ve-
rificados los cumplimientos y obsequios de ordenan-
za, reunidos los dos, recorrieron todas las filas; y
colocándose ambos despues en proporcionada dis-
tancia al centro, precedido el redoble de las cajas
mandado ejecutar por el Comandante, dió en voz
alta la de, atencion, el I. Sr. Abad. Al murmullo su-
cedió profundo silencio, y entonces arengó á la tro-
pa y numeroso Pueblo S. S. en el modo siguiente:

Voluntarios Realistas: cumplido es el año en que
el Altar y Trono rompieron dichosamente los duros
grillos con que los oprimió pérfida rebelion, y unos
hombres desnaturalizados, é indignos del nombre
español. Desde tan venturoso dia en los asolados Mo-
nasterios se entonan al Dios de los ejércitos devotos
cánticos, al lúgubre silencio sucede la dulce armonía
de los himnos, y ocupa con toda la plenitud de sus
derechos el Sólío heredado, nuestro magnánimo Se-
ñor y Rey D. FERNANDO. VII. Enjugáronse las lágri-
mas de nuestra virtuosa Reina digna Esposa del Mo-
narca, á cuya sagrada é inviolable persona vió no

para veces ultrajar con amenazas de muerte. Triunfaron Altar y Trono de los impíos é inícuos vasallos con gloria del mesurado castellano y eterno láuro de los sábios y políticos Monarcas de la Europa. Realistas: despreciado hán los sectarios la piedad y casi ilimitada clemencia del Monarca; pocos dias há levantaron con osadia su atrevida frente; mas fueron arrollados. Voluntarios: cuantos audáces conspiradores les imiten, sufran sin remedio el rigor de vuestras cuchillas y afiladas bayonetas.

Batallones: acudisteis hoy presurosos al santo Templo para tributar á Dios debido homenaje de gracias por tan colmados y extraordinarios beneficios, solemnizad con ejercicios marciales la alagüena memoria de tan venturosos dias. Ya leo en vuestros electrizados semblantes los sentimientos generosos de vuestra lealtad: ya os oigo decir que la Religion de nuestros respetables abuelos y el amado FERNANDO, Rey absoluto de las Españas y las Indias; fue, es y será por siempre vuestro apreciable único distintivo.

Soldados: armonía y union indisoluble para inutilizar los planes de horror, fraguados sin intermision en obscuras asociaciones: union para destruir los medios con que pretenden encender entre vosotros la voraz tea de la discordia los implacables enemigos del Altar y del Trono. En el santo nombre de Dios Omnipotente Señor absoluto de Cielos y tierra llamo á todos los fieles vasallos de nuestro amado FERNANDO, Rey tan idolatrado, como perseguido, yo os convoco hijos leales de tan tierno Padre, miembros robustos y apoyos indestructibles de la Nacion Española venid, y á los pies del magestuoso sólio cooperemos con los verdaderos Realistas á consolidar las rectas intenciones del Monarca. Concedamos perdon

generoso con perpetuo olvido de las pasadas injurias á cuantos laben sus negras manchas con demostrativas pruebas de sincero y constante arrepentimiento; pero con cautela, precaucion contra los refinados hipócritas, y no permitamos que nos sorprendan con sumisiones aparentes.

Religion sólida con respecto á sus ministros, vigilancia con prudente reserba, actividad con sigilo, valor sin crueldad ferina, intrepidéz con subordinacion y obediencia; estas son las cualidades inseparables para formar un verdadero Realista y el invencible soldado Español. La primera de todas es la obediencia, sólido fundamento de toda disciplina, sin la que los mismos instrumentos del bien pueden desgraciadamente convertirse en masas destructoras.

Contened vosotros mismos con el ejemplo y consejos á los compañeros de armas notados por su indiscreto zelo y mal formado cálculo, y á no ceñirse en sus respectivos límites, excluya la Autoridad competente de vuestras honradas filas, no solo á los génios inmoderados, sino tambien á cuantos con el honorífico uniforme de Voluntario Realista encubren corazon dañado, no merecen la pública confianza, y son objeto de justa execracion. Compónganse estos Batallones valerosos leoneses, de lo mas virtuoso, puro y exento de cuanto pueda mancillar vuestra fama gloriosamente adquirida. Conservad la favorable opinion que desea menoscabar el abultado clamor de algunos, cuya maliciosa astucia se dirige á retraer por este medio del servicio voluntario á no pocos honrados vasallos, disminuyéndose la fuerza, que haria mas formidables vuestras líneas de batalla.

Quintos: vais á formar el ejército leal de vuestro Rey, de un Rey justo, virtuoso y amoroso Padre:

no causeis la ruina y afliccion de vuestra amada Patria, detestad la conducta de aquellos que cubriéndola de amargura, y olvidándose de sus fieles hermanos que peleaban por la legitimidad y el orden en las Américas, por su infame cobardía han sido instrumentos de la desolacion de aquellos hermosos países, porcion preciosa de nuestra floreciente Monarquía.

La Religion C. A. R. amor firme, sincero, desinteresado y fidelidad á nuestro Rey absoluto y legítimos sucesores, sea siempre la divisa del ejército español y de los verdaderos Voluntarios.

Soldados: podrán amenazar peligros, pero en estos os acompañarán Ministros del Altar que sin omitir las funciones pacíficas y deberes de tan santo y elevado ministerio no olvidarán los ejemplos de los Rodrigos, los Ordoños y del glorioso San Raimundo Abad de Fitero, fundador inclito del Orden Militar de Calatrava.

Viva la Religion pura de nuestros antiguos y venerables Españoles: viva el Señor D. Fernando VII. Rey absoluto de España, é Indias: viva su virtuosa Esposa con toda la Real Familia y el Dios de Paz y Misericordias, que tantas nos concede á pesar de nuestras ingratitudes, os bendiga á todos en el nombre del Padre, &c.

De este modo finalizó el M. I. Señor Abad la exortacion, bendiciendo á todos los soldados y pueblo, (prévia licencia del Gobernador Eclesiástico) con aquel enternecimiento que le caracteriza, y el espíritu y fuego marcial de que está adornado. Se retiró entre repetidos vivas acompañándole el Señor Comandante Militar á cierta distancia, y de su orden varios señores Oficiales Realistas hasta su casa,

y permaneciendo el grueso de la infantería y caballería en formación de batalla.

Maniobraron respectivamente ambas armas de diversas maneras: la infantería formó en columna el cuadro sostenido con fuegos ya graneados, ya con descargas cerradas, egecutó la formación de la columna sólida con sigular destreza, se hizo fuego por cuartas, por mitades, por compañías, y por batallones. La caballería figuró el simulacro de un encarnizado ataque contra la infantería, repitiendo varias cargas, y haciendo aquella su resistencia, que indicaba el profundo conocimiento de la táctica militar. Las salvas repetidas, mezcladas con los aplausos del numeroso concurso, y vivas al Rey nuestro Señor, presentaban el mas grandioso aspecto de conocida fidelidad.

Terminó este alegre y festivo dia, al que parece quiso conceder la Divina Providencia la suspension de la lluvia, para que nada faltase á la solemnidad de la funcion.

y terminacion de el grueso de la infanteria y cabal-
 leria en formacion de batalla.
 Manobraron respectivamente ambas armas de
 diversas maneras: la infanteria formo en columna el
 cuadro sostenido con fuegos ya granaderos, ya con
 descargas cerradas, ejecuto la formacion de la colum-
 na sencilla con sigla de batalla, se hizo luego por
 cuartas, por mitades, por companias, y por batall-
 nes. La caballeria formo el simulacro de un cuadro
 de ataque contra la infanteria, repitiendo varias
 cargas, y haciendo aquella su resistencia, por indi-
 cado el profundo conocimiento de la táctica militar.
 Las salvas repetidas, mezcladas con los aplausos del
 numeroso concurso, y vivas al Rey nuestro Señor,
 presentaban el mas grandioso aspecto de coracera de-
 lidad.

Terminó este alegre y festivo dia, el que por
 quiso conceder la Real Prorogacion la suspension
 de la lluvia, para que nada faltase a la solemnidad
 de la funcion.

MANUSCRITO

que en la biblioteca española

de la

Real Academia de la Historia

se conserva en el tomo IV

del

de don fernando gutierrez

de castilla y gobernador de leon

de don fernando



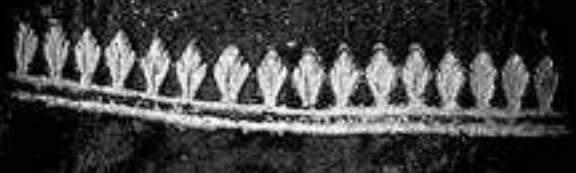
de don fernando

de don fernando





VARIOS
PAPELES



8514

